

un Ejército

{EL LIBRO}

EN ORACIÓN

¡HÁGASE TU VOLUNTAD!



EN ORACIÓN

JESÚS Y LA ORACIÓN

LA ORACIÓN ha sido una parte natural de la vida humana desde tan lejos como podemos rastrear. Ha tenido muchas formas y ha sido usado de una variedad de maneras. A través de los años las personas han orado a dioses diferentes, o han hecho ofrendas para complacerles, como un intento de establecer algún tipo de comunicación con lo divino (Génesis 4:1-8). Cuando llegó el momento en que Jesús vino a la tierra, la oración ya se había establecido como una - hasta ya era una sofisticada - parte de la vida judía. Los judíos se dieron cuenta de la insensatez de adorar a una multiplicidad de dioses. Si Dios es verdaderamente Dios él debe ser uno (Deuteronomio 6:4)¹.

Aun siendo niño, Jesús fue introducido a la oración por su madre piadosa, y la Escritura nos dice que era su “costumbre” tener culto en la sinagoga local (Lucas 4:16). Cuando Él fue bautizado, en el comienzo de su ministerio, no es de extrañar que Él orara (Lucas 3:21-23). La oración fue el fundamento de su vida, Los evangelios lo confirman una y otra vez².

Aun cuando Jesús era “propia y verdaderamente Dios”, también era “propia y verdaderamente hombre”³, entonces, era esencial la comunicación con Dios el Padre. Él se dirigió a su Padre para pedir recursos que provienen sólo a través de la oración y la unidad de la relación - y Él apartó un tiempo para estar a solas con su Padre (Marcos 1:35 y Lucas 5:16). Sin ser disturbado por los demás, Él dio atención y tiempo completo a las cosas de más valor para el ministerio.

Lucas relata que Jesús oro toda la noche (6:12). Él lo hizo porque necesitaba tomar decisiones importantes - sobre los 12 hombres que debía elegir para ser sus discípulos (vs. 13-16). Con esto Jesús nos recuerda de la importancia de la oración para nuestro planeamiento y toma de decisiones. El Padre espera para guiarnos.

Pero, también oro *con* otros, en particular con los discípulos que eligió (Lucas 9:18). Formó una fraternidad de oración con ellos y en su hora más oscura les pidió que oraran con Él (Lucas 22:40). Aún así, el factor determinante fue la fuerza de su relación personal con el Padre. Jesús también oro cuando estaba rodeado de gente, ocupado con el ministerio diario. En Lucas 10:21 se halla una espontánea oración de agradecimiento.

Otro aspecto importante en su ministerio es visto en la frecuencia con la que oraba *por* las personas, y nos dijo que hagamos lo mismo. Él oró extensamente por sus discípulos y por las futuras generaciones que creerían en Él - incluyendo la nuestra (Juan 17:20). Él oró por nuestra santificación, revelando su deseo abrumador de que seamos “uno” con Él y con el Padre. Tal cercanía a la oración todavía sigue siendo una invitación para nosotros.

Al decirnos que debemos orar - incluyendo a los que podemos hallar difíciles (Mateo 5:44) y por más trabajadores (Mateo 9:38), Jesús nos enseñó que nuestras oraciones no deben ser egocéntricas. Debemos orar por el bien supremo y el bienestar de todas las personas. Cuando lo hacemos, reflejamos el corazón de nuestro Señor y Maestro.

Jesús oro cuando estaba muriendo. Su corazón estaba con nosotros en la cruz – “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” (Lucas 23:34). Él tuvo una cercana comunión con su Padre hasta el final, y en medio del horror que se estaba produciendo, Él se encomendó en las manos de su Padre (Lucas 23:46). Su vida estuvo basada en la oración – desde el principio hasta el fin.

Para Jesús la oración no fue una “opción extra”. Tampoco debe ser una “opción extra” para nosotros⁴.

DISCUSIÓN

1. Hacer una lista y conversar sobre las maneras en las que el evangelio de Lucas revela el lugar que tiene la oración en la vida de Jesús.
Lucas 3:21-23; 10:21; 22:40; 23:46
2. Conversar sobre la importancia y el valor de tener un tiempo frecuente de oración a solas con Dios.
Marcos 1:35; Lucas 5:16; Mateo 6:5,6
3. ¿De qué maneras nos puede ayudar la oración para la toma de decisiones?
Lucas 6:12; Nehemías 2:1-5; 4:9; Santiago 1:5
4. ¿De qué manera las oraciones de Jesús nos dan un conocimiento de su corazón?
Mateo 9:38; Lucas 10:21; 23:34; Juan 17:20; Juan 11:41,42

ORACIÓN

En vez de orar con palabras en voz alta, pasar algún tiempo sentados ante la presencia de Dios y esperar en Él.

EN ORACIÓN ¿QUÉ ES LA ORACIÓN?

La oración es el deseo sincero del alma
Expresada o no expresada

ORACIÓN - ¿Es lo que decimos a Dios? ¿Es lo que pensamos? ¿Es lo que sentimos? De acuerdo al escritor de himnos James Montgomery, la oración es el “deseo sincero de nuestra alma”. Cualquier palabra que digamos, a pesar de lo apasionado de nuestros pedidos o promesas – o a pesar de lo reacio que seamos para expresarlo en palabras – nuestra oración verdadera esta siempre dentro de nosotros. Y Dios la conoce.

Algunas veces la palabras no pueden expresar lo que queremos decir y otras veces ellas ocultan el verdadero significado de lo que realmente queremos decir – pero aun así Dios nunca deja de entender o ver nuestra oración honesta, aun cuando nosotros mismos no estemos seguros (Romanos 8:26,27).

Sin duda que la oración trata acerca de nuestra relación con Dios. Trata de abrirnos completamente a Él para desarrollarnos como individuos y como su pueblo. Al igual que en otras relaciones, existen muchas maneras de ser establecidas y crecer. La comunicación debe ser bidireccional y también abierta alcanzando a los demás.

Entre los enfoques de oración a nuestra disposición están las que se concentran en Dios y su bondad – tales como adoración, alabanza y agradecimiento. Otras dan énfasis a nuestras necesidades – tales como petición o “pedido”, e intercesión por los demás. La confesión es también un aspecto importante de la oración, para darnos oportunidad de reconocer nuestros defectos, ser librados de la culpa y, como consecuencia, aprender a perdonar a los que nos han ofendido o pecado contra nosotros. Pero debe existir un balance en todo esto.

Demasiado énfasis en nuestros pecados propios no alienta el progreso hacia una vida completa. Si nuestras oraciones son dominadas por nuestros pedidos personales, podemos obviar las necesidades de un mundo más amplio y nuestra participación y compromiso. Si la oración consistiera solamente de alabanza, estaríamos “ahogando” lo que Dios está tratando de decirnos. Es poco probable que la relación se desarrolle.

Ver a la oración como una relación con Dios ayuda a prevenirnos de cometer esos errores. Jesús dedico tiempo para “estar con” su Padre. En instantes sin prisa Él pudo ser refrescado en su espíritu y afirmado en su misión. Refrescamiento y afirmación viene a nosotros de una forma más profunda a través de la dedicación de tiempo para “estar” con nuestro Padre – algunas veces a solas y otras en compañía de nuestros hermanos cristianos.

A través de los años, *el Cancionero del Ejército de Salvación* contiene muchas canciones “conversacionales”. Ellas representan la vida como un viaje con el Señor. Ellas hablan de descansar en su presencia, de meditar, de respuestas buscadas honestamente con el corazón. Están centradas en nuestra relación con Dios. Ellas son una fuente de inspiración y desafío. Las canciones y la poesía pueden ser grandes fuentes de fortaleza para acercarnos más al Señor y para entender mejor su voluntad para nuestras vidas.

El Ejército de Salvación siempre ha enfatizado el valor de una relación personal con Dios. No dos de nosotros somos los mismos. Llegamos a conocer a Jesús de diferentes maneras. Nuestras necesidades son diferentes. También difieren los medios de ayuda. Sería erróneo dictaminar la manera como acercarnos a Dios, excepto decir que debemos venir - con humildad – como sus hijos, buscando su guía y voluntad.

Nuestra fe puede ser fortalecida a través de la oración, nuestra confianza renovada en la gracia de Dios, y confirmado nuestro lugar dentro de la familia de Dios.

DISCUSIÓN

1. “Nuestra oración verdadera siempre está dentro de nosotros. Y Dios la conoce.” ¿Qué tan bien expresamos con palabras lo que está en nuestro corazón?
Salmo 139:1-4; Lucas 16:15; Romanos 8:26,27
2. Hablar de cómo los diferentes enfoques a la oración – tal como la adoración, agradecimiento, arrepentimiento, petición e intercesión – nos ayudarán a desarrollar una relación saludable con Dios.
1 Timoteo 2:1-6; Hebreos 4:16; Filipenses 4:6,7
3. Comparte tus pensamientos sobre cómo la oración puede ser una conversación con Dios.
Salmo 139:17, 18 y 23,24; Génesis 18:22-33; 1 Reyes 3:7-12; Salmo 25:4-7
4. ¿Qué es la oración? ¿Qué creemos que sucede cuando oramos?
Efesios 3:14-19; Santiago 5:16; Mateo 6:7,8; Lucas 18:10-14

ORACIÓN

Casi siempre pedimos algo con nuestras oraciones. Hoy trata de orar sólo una oración de adoración y agradecimiento.

EN ORACIÓN ENSÉÑANOS A ORAR

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan cotidiano.
Perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros hemos
perdonado a nuestros deudores.
Y no nos dejes caer en tentación,
sino líbranos del maligno.

Mateo 6:9-13 NVI

CUALQUIERA buscando consejo sobre como orar debe aprender una lección desde el principio – ser uno mismo. No tiene sentido el tratar de ser otra cosa ante la presencia de Dios. No sólo tiene sentido ser honestos ante el Único que conoce todo acerca de nosotros, pero que es el Único quien nos puede ayudar verdaderamente a *ser* nosotros mismos – las personas que debemos ser.

Más antes en la serie⁵ notamos que cuando los discípulos pidieron a Jesús que les enseñe como orar, les dijo que empezaran refiriéndose a Dios como su Padre. La palabra que el uso para “Padre” fue íntima y tranquilizadora. Sería como un hijo diciendo “Papito”. Entonces vemos en Jesús que estamos destinados a ser nosotros mismos ante la presencia de nuestro Dios. Él está listo para darnos la bienvenida y cuidar de nosotros, y para suplir nuestras necesidades mucho mejor y más adecuadamente que los padres más comprensivos. Tal enfoque requiere de humildad de parte de aquel que ora. Sin eso no hemos entendido la naturaleza de las relaciones – o ciertamente nuestro propio estado ante nuestro Creador.

Entonces, es natural que la próxima línea de la oración del Señor nos recuerde mantener sagrado el nombre de Dios – “santificado sea tu nombre” (Lucas 11:2). No existe duda de que Jesús nos alienta a ver a Dios como nuestro amigo (Juan 15:15) – es una alegría y una tranquilidad saber que es así – pero no debemos abusar del privilegio y ser casuales acerca de su grandeza suprema.

La siguiente línea de la oración del Señor llega al corazón de lo que Dios requiere de nosotros y para nosotros – “venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo (Mateo 6:10). Cada uno de nosotros tenemos nuestra propia voluntad. Es un don de Dios – pero es sólo cuando decidimos rendirla a la voluntad de Dios, que hallamos la bendición de una vida centrada en los propósitos de Dios⁶. Jesús nos insta a orar para que su supremo propósito sea cumplido en nosotros. De esta manera experimentaremos el gozo de su Reino.

La oración “Danos hoy nuestro pan cotidiano” (Mateo 6:11) nos enseña a no tomar por contado los dones de Dios. Está bien pedir las provisiones de Dios, reconociendo su disposición de responder cuando lo hacemos. El pedido “cotidiano” también nos recuerda de confiar en Dios un día a la vez. Nosotros no sabemos ni tampoco conocemos el futuro. Confiar en Él diariamente mantiene viva y al día nuestra relación con Él.

Nunca desaparece nuestra necesidad de perdón. Se nos dice que lo pidamos – sin asumir que será dado automáticamente. Tal actitud puede indicar falta de arrepentimiento. También se nos informa que debemos perdonar a los demás de la misma manera que Dios nos perdona. Jesús va más allá en su declaración al expresar que “si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas.” (Mateo 6:15). Leo Tolstoi escribió que “el Reino del Cielo es perdón”⁷. Es para el perdonado y para el que perdona – y debemos ser ambos⁸.

Las oraciones “no nos dejes caer en tentación” y “líbranos de todo mal” están unidas. La fortaleza para resistir la tentación proviene de Dios. Debemos buscarla. Su poder es lo suficiente fuerte para vencer a cualquier mal que amenaza debilitarnos. Jesús se aseguró que sus discípulos estuvieran conscientes de esto. Los recursos están siempre a nuestra disposición.

Las palabras finales de la oración (halladas en manuscritos más tardíos) – “porque tuyo es el reino, el poder y la gloria” – es un final triunfante. Los reinos y las estructuras de poder vienen y van. Una persona tiene autoridad sobre la otra sólo durante cortos periodos de tiempo. Pero, en última instancia y en el contexto de la eternidad, ningún reino, poder o gloria puede rivalizar al de Dios. Él reina supremamente. Con Él nuestro destino está a salvo.

DISCUSIÓN

1. ¿Qué tan bien logramos ser abiertos, honestos y a gusto ante la presencia de Dios?
¿Cómo nos ayuda esto en nuestra relación con Dios?
Salmo 51:1-17; Salmo 42:1,2; Salmo 46:10
2. ¿Cómo el compartir la oración del Señor nos ayuda a acercarnos más el uno al otro?
Mateo 6:9-13
3. Estamos destinados a pedir perdón, no a tomarlo por sentado. ¿Por qué?
Mateo 6:14,15; Salmo 130:3,4; Efesios 4:32; Lucas 7:36-50
4. Conversar sobre la afirmación final de la oración (desde “Tuyo es el reino...”) y su significado eterno.
Filipenses 2:9-11; Apocalipsis 11:15; Juan 18:36; Mateo 28:18-20; Salmo 34:1-3, 8, 9

ORACIÓN

Juntos orar la oración del Señor.

EN ORACIÓN

ORAR EL UNO POR EL OTRO

LAS RECIENTES encuestas sobre la oración personal, de diferentes países, demuestran que la mayoría de oraciones están enfocadas en nuestras propias necesidades o en las de nuestras familias. Una encuesta típica revela que nuestro tiempo dedicado a la oración está dividido de cuatro maneras principales:

57 por ciento por nuestras familias

30 por ciento por nosotros mismos

10 por ciento por nuestros amigos

3 por ciento por extraños

Las religiones musulmanas y judías siguen patrones similares.

Es natural que vayamos y llevemos a nuestras familias a Dios. Sabemos que para Él somos preciosos y que es invaluable el tiempo usado de esta manera. A pesar de ello, es preocupante el tiempo tan corto que dedicamos para orar por los extraños. ¿Será que en la vida, estamos en gran medida auto-centrados, así mismo en la oración? ¿Cuánto nos preocupamos por los demás? ¿Qué hay de los que no tienen a nadie que hable por ellos o quienes necesitan amigos? ¿Indican nuestras vidas algún interés por sus circunstancias o son sus necesidades ignoradas hasta que una noticia atrae nuestro interés? Estas son preguntas dolorosas, pero debemos enfrentarlas.

En cualquier comunión de iglesia o cuerpo las oportunidades para la oración y el apoyo mutuo ocurren naturalmente. Al orar juntos tomamos consciencia de nuestras necesidades mutuas. Algunas veces, nuestras oraciones se extienden ampliamente, ya sea por nuestro país como para el exterior. Dentro de una comunión puede ser comparativamente fácil el “mencionar en oración” a los que viven lejos de nosotros. No existe una obligación inmediata que la de orar, por lo tanto sus necesidades tienen muy poco impacto sobre nuestras vidas. Hasta podemos orar con pasión – y orar sinceramente en ese momento – pero una falta de acción demuestra que necesitamos ser más proactivos si queremos que nuestras oraciones tengan más valor para Dios o para las personas por las que oramos.

Es obviamente imposible estar prácticamente involucrados con cada oración hecha, pero tristemente las encuestas indican que podemos no tener una participación genuina en la vida de los que más nos necesitan.

Dentro del Ejército de Salvación existen numerosas maneras de asegurar que es práctico, gratificante y enriquecedor orar el uno por el otro – incluso internacionalmente. Muchas iniciativas locales, incluyendo fraternidades de oración, conciertos de oración, tiempo de oración pactada, y participación en el Llamado de Oración Mundial del General nos ayuda a acercarnos más el uno al otro. Tienen un impacto genuino en nuestras vidas como en la vida de los demás. Nuestras respuestas prácticas mantienen vivas y significativas a nuestras oraciones.

Las posibilidades creativas para el uso del banco de misericordia – un banco de madera para orar situado por lo general al frente del salón de reunión – son ilimitadas. El banco de penitentes¹⁰ es un lugar para la oración personal y también para la oración compartida.

Es un lugar en donde el pueblo de Dios se siente bienvenido y apoyado. Visto como un lugar de reunión con Dios (Éxodo 25:22) y con los demás, puede llegar a ser una potencia para un ministerio eficaz.

Existe un gran valor en la espera de Dios de forma unida. El permanecer en silencio ante Él puede tener un efecto profundo en cada uno de nosotros (Salmo 46:10)¹¹. Solo tenemos que leer el capítulo 2 de Hechos para ver el impacto que tuvo para el pueblo de Dios el estar juntos orando “todos unánimes”. Y, desde luego, la oración tiene su propio medio de acercarnos juntos a la voluntad de Dios.

Orar unidos a nuestro Padre Dios – quien ama a todos sus hijos y desea lo mejor para cada uno de nosotros – también nos puede ayudar a buscar lo mejor para los demás, quienquiera que sea. Estamos destinados a “sentir el dolor del otro” (1 Corintios 12:26), “alegrarse con los que están alegres” y “lloren con los que lloran” (Romanos 12:15 *Nueva Traducción Viviente*). Podemos ser verdaderamente un pueblo a través de la oración mutua.

Un Ejército – en oración - puede ser usado poderosamente por Dios. Más allá de lo que pedimos o entendemos (Efesios 3:20)

PARTICIPA en la Reunión de Oración Mundial <http://sar.my/wwpm>

CONSULTAR el Centro de Desarrollo para la Vida Espiritual con su llamado a la oración 24/7 www.salvationarmy.org/csld

DISCUSIÓN

1. Nuestro Padre quiere que le presentemos nuestro pedido personal a Él. ¿Qué tan bien lo hacemos?
Mateo 11:28-30; Mateo 6:6
2. Nuestro Padre quiere que le presentemos nuestro pedido por los demás a Él. ¿Qué tan bien lo hacemos?
Colosenses 1:3-12; Romanos 12:10-12,15
3. Discutir las maneras en las que el banco de misericordia puede ser usado para fortalecer la comunión de oración compartida.
Mateo 18:19,20; Filipenses 2:1-4; 1 Tesalonicenses 5:12-18
4. Participa en la Reunión Mundial de la Oración Mundial usando el sitio web del CGI <http://sar.my/wwpm> y el Centro para el Desarrollo Espiritual www.salvationarmy.org/csld, con su llamado mundial a la oración 24/7.

ORACIÓN

Ora para que el Señor te ayude a poner en práctica lo que has aprendido acerca de la oración.

EN ORACIÓN

PIDE Y RECIBE

LA ORACIÓN no es solamente para pedir, pero Jesús quería saber que podíamos hacerlo. El alentó a la muchedumbre con el Sermón del Monte a “Pedir, buscar y llamar”. También prometió respuestas. “Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá.” (Mateo 7:7). También dijo en algún momento de su ministerio: “Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré.” (Juan 14:14). ¿Lo que pidan? ¿Qué significa eso?

No significa pedir por poder o posición personal. Jesús lo dejó muy claro a sus discípulos (Mateo 20:25,26). No significa pedir una fortuna de dinero (Mateo 6:19). No significa el ser permitido pecar cuando nos conviene (Romanos 6:1,2). Son muchas las cosas que no significa – entonces, ¿qué significa?

Cuando Jesús dijo a sus discípulos que pidieran cualquier cosa en Su nombre, Él sólo estaba hablando de hallar fortaleza para hacer la voluntad de Dios. Les dejaba para que continúen con su trabajo (Juan 14:1,2) y continuo dándoles la certeza de que Dios estaría listo para equiparles para hacer cosas “aún mayores” (v. 12). ¡Simplemente pide!

Él también se aseguró que los discípulos supieran que “su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan.” (Mateo 6:8). No hay necesidad de suplicar a Dios para que nos de lo que ya está dispuesto a darnos. No hay necesidad de informarle sobre situaciones que ya conoce. No hay necesidad de hablar con Él como si entendiéramos mejor que Él y como si nos preocupara más y necesitáramos hacerle cambiar de idea. Cuando se hacen este tipo de oraciones, nos avergüenzan y deshonran a Dios. Es Dios quien puede abrir nuestros ojos¹².

Es también importante la actitud con la que hablamos a Dios. Estamos destinados a pedir, no a demandar. Estamos destinados a buscar, no a estar ociosos o esperar hallar sin esfuerzo. (La exploración de la fe es una parte esencial para nuestro desarrollo y crecimiento.) Estamos destinados a llamar, no a derrumbar la puerta. Jesús nos dio algunas advertencias para ayudarnos. No hagan de su oración un espectáculo público, dijo Él (Mateo 6:5). No oren para verse bien, no usen muchas palabras para impresionar (Mateo 6:7).

Desde luego que existen tiempos cuando vienen los problemas y nuestras vidas están dominadas por las penas y sufrimientos. Nos presentamos ante Dios, buscamos su fortaleza, apoyo y amor. Algunas veces oramos para que sean removidos los problemas y las dificultades, solo para descubrir que no es así. El Apóstol Pablo lo experimentó. Tuvo que soportar muchas dificultades que la mayoría de nosotros no se puede imaginar (2 Corintios 11:23-27). Sin embargo, el “aguijón en la carne”- algo que él describe como un “mensajero de Satán” (2 Corintios 12:7) – le atormentaba persistentemente. Pablo oro, tres veces, para que sea removido. Su oración no fue respondida. Él recibió el mensaje de que la gracia de Dios sería suficiente. Si esta fue la experiencia de Pablo y la lección de Dios, no debemos sorprendernos (o angustiarnos) cuando no son removidas nuestras dificultades. Dios también nos ofrece su gracia.

Lo que es más significativo es que el mismo Jesús oro para que sea librado de la agonía de la cruz (Lucas 22:41,42). No fue así. Fundamentalmente, Jesús concluyo su pedido con “no se haga mi voluntad, pero la tuya”. Había venido a la tierra para cumplir específicamente con la voluntad de su Padre (Juan 4:34). No tendría mucho sentido en dar marcha atrás en el último obstáculo – a pesar de ser horrible –.

Cuando María recibió la noticia de que sería la madre del Hijo de Dios, ella se rindió completamente a la voluntad de Dios. Cuando Jesús enseñó sobre la oración Él nos dijo que oráramos para se haga la voluntad de Dios. Cuando se enfrentó personalmente a la última prueba de obediencia, Él demostró completa rendición a la voluntad de su Padre (Lucas 22:42)¹³.

Cuando Jesús nos dijo que pidiéramos, nos dijo que lo hiciéramos “en su nombre”. De hecho, cada pedido debe ser hecho de acuerdo a la voluntad de Dios. Cuando entendemos que orar para que “se haga su voluntad” es la oración más completa de todas – en cualquier circunstancia – descubriremos que las buenas cosas que Dios nos da son las mejores de todas. Pidan – y se les dará.

DISCUSIÓN

1. ¿De qué manera se diferencian entre si el pedir, buscar y llamar? ¿De qué manera pueden ser los mismos?
Mateo 7:7,8; Jeremías 29:13,14; Salmo 27:4; Lucas 11:5-10
2. Santiago dijo que algunas veces nuestras oraciones fallan porque pedimos cosas equivocadas. ¿Qué significa esto?
Santiago 4:3; 1 Juan 5:14; Salmo 66:18-20
3. ¿Qué tipo de cosas debemos pedir en oración? ¿Qué no debemos pedir?
Filipenses 4:6,7; Santiago 1:5; Mateo 7:11; Efesios 6:18,19
4. Considera la declaración de que orar para que “se haga su voluntad” es la oración más completa de todas.
Lucas 22:42; Juan 4:34; Romanos 12:2; 1 Tesalonicenses 5:16-18; 1 Juan 2:17

ORACIÓN

Agradece a Dios por las oraciones respondidas y ora para que continúe guiándote en tus oraciones.

ZIMBABUE**HOPE MUNGATE, OFICIALA DEL EJÉRCITO DE SALVACIÓN,
ESCRIBE ACERCA DE LA ORACIÓN EN SU TERRITORIO DE ORIGEN**

EN LA MAYORÍA de los países africanos, la Religión Tradicional Africana (RTA) es una experiencia de familia que ha sido pasada de generación en generación. No tiene una escritura, como la Biblia.

Las personas creen en espíritus – buenos y malos – y las oraciones tienen lugar a través de espíritus ancestrales que actúan como mediadores. Las oraciones son dirigidas por el jefe de la familia y por cualquier miembro de la familia “poseído,” quien va a actuar como mediador. Ellos no hablan directamente a su dios, porque para ellos él es tan distante y temible que ni siquiera mencionan su nombre. En la RTA, solamente el jefe de la familia, el sacerdote del pueblo y los espíritus ancestrales territoriales oran a nombre de las personas.

En mi país, los cristianos tienden a orar individualmente, hasta privadamente. En la RTA, cuando los hombres están presentes, las mujeres no dirigen las oraciones al menos que se considere que están poseídas por los espíritus ancestrales. La persona oficiando dirige la sesión de oración mientras que los demás emiten gritos ruidosos y aplauden con sus manos a medida que oran a sus ancestros, mientras que los cristianos oran directamente a través de Jesucristo como mediador. En la RTA, las personas creen que están poseídas por espíritus ancestrales - hasta extraterrestres – mientras que los cristianos reconocen ser llenados del Espíritu Santo. Los que se adhieren a la RTA son vistos como vasijas de espíritus ancestrales, mientras que los cristianos son vasijas del Espíritu Santo.

Nadie se pone de pie cuando se ofrecen oraciones – los hombres se agachan, mientras que las ancianas se sientan y las mujeres jóvenes pueden arrodillarse. Ellos creen que su dios lo sabe todo, que es omnipresente como el creador de todas las cosas – “Musikavanhu” en el idioma Shona – un concepto que enfatiza su poder y providencia. La RTA reconoce que las personas dependen de y tienen la necesidad de la ayuda de los poderes altos y por lo general es durante las sesiones de oración que las canciones tradicionales son acompañadas por tambores, hosho o maraca, gongos y cuernos.

En la RTA Existe una creencia de que el hacer sacrificios puede proteger contra el mal, asegurar el apoyo de los ancestros, lograr una cosecha abundante, proveer liberación de accidentes, enfermedades o muerte. El pacto es solemnizado por el sacrificio y la toma de un juramento, y algunas veces los que están orando pueden gritar a los ancestros si ellos están reacios a intervenir en su nombre. Sin embargo, para el cristiano, la adoración, sacrificio y la gloria son dados sólo a Dios a través de Cristo, el único mediador aceptado entre Dios y el hombre (1 Timoteo 2:5), Dios no acepta el uso de espíritus como mediadores.

Los que se adhieren a RTA creen que su dios responde rápido y resuelve sus problemas y que los mediadores no demoran en transmitir las respuestas a los pedidos. Ellos también creen que uno sólo necesita orar una vez y Dios responderá, entonces no hay necesidad de una repetición. Cada vez, se deben hacer pedidos nuevos. En su mayor parte la RTA considera que el pecado es ceremonial o moral – el pecado ceremonial es una violación individual de un reglamento cultural, mientras que creen que el pecado moral es contra la comunidad.

EN LA RELIGIÓN TRADICIONAL AFRICANA EXISTE UNA CREENCIA DE QUE EL HACER SACRIFICIOS PUEDE PROTEGER CONTRA EL MAL, ASEGURAR EL APOYO DE LOS ANCESTROS, LOGRAR UNA COSECHA ABUNDANTE, PROVEER LIBERACIÓN DE ACCIDENTES, ENFERMEDADES O MUERTE.

Es raro el pecado contra su dios, pero para los cristianos el pecado es principalmente una rebelión contra Dios.

Mientras que en la RTA existe la adivinación (profetizar o pronosticar el futuro) a través de echar suertes, y las personas rinden culto a la sombra de los árboles, en las montañas y colinas, o cerca de los ríos y en los altares de las familias, los cristianos tienden a tener lugares específicos para orar, tales como los salones de la iglesia, pero, desde luego, los cristianos pueden orar en cualquier lugar.

DESAFÍOS: enfermedad continuada; muertes misteriosas; falta de empleo; enemistad; fracaso para casarse o estar casado; desastres misteriosos y naturales tales como inundaciones, sequías, o ser golpeado por un rayo. Se cree que estos desafíos son causados por la brujería o una maldición hecha por un espíritu ancestral.

RAZONES DADAS PARA ADHERIRSE A LA RTA: ofrece soluciones tangibles y prácticas a los problemas de la vida, mientras que el cristianismo da énfasis a la oración continua. Los africanos (ya sean cristianos o tradicionalistas) quieren ver cosas tangibles y visibles. En la RTA, las personas quieren conocer los secretos – “cosas escondidas” acerca de sus vidas – y buscar la revelación de la causa de sus problemas a través de la adivinación. Las personas tienen miedo a lo desconocido y se sienten amenazados por las circunstancias, por lo tanto retornan a la RTA debido a su miedo.

CRISTIANOS: Los cristianos africanos que se enfrentan con tales problemas y desafíos se sacrifican a sí mismos a través del ayuno y la oración a fin de superar los desafíos de la vida, por lo tanto buscan romper las cadenas y conseguir liberación de sus situaciones. Algunas personas van a las montañas, bosques, iglesias y salones de oración para buscar la presencia de Dios, y en esos momentos las personas se sienten unidas y las reuniones de oración son tomadas más en serio (ver Colosenses 4:2; Marcos 9:24).

Es importante entender que los africanos no rinden culto a sus ancestros, pero usan a los ancestros como intermediarios para adorar a Dios. Sin embargo, los cristianos no creen más en las maneras antiguas. “Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A éste lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo.” (Hebreos 1:1,2). No consultamos a los espíritus de los muertos, pero creemos en el Señor resucitado en quien el resplandor de la gloria de Dios habita en toda su plenitud. Él es la representación exacta de la existencia de Dios, sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Él trajo la luz a un mundo de oscuridad y superstición. Él trajo vida en plenitud a un mundo en donde había muerte (ver Juan 10:10).

En conclusión, es importante notar que en mi país, los tradicionalistas y los cristianos creen en la oración a Dios Todopoderoso, Creador, Preservador y Gobernador de todo. Él es sólo accesible a través de un mediador – Cristo para los cristianos, y a través de los ancestros muertos para los tradicionalistas. En Juan 14:14 Jesús enfatiza que la oración es hecha a Dios el Padre sólo a través de Él – ningún otro. Esto crea problemas para los tradicionalistas que no creen o no conocen a Cristo, mientras que los cristianos nominales han vacilado entre las dos creencias, buscando complacer a ambos lados temiendo al mismo tiempo decepcionar o molestar a uno de las dos.

PARA MAYOR REFERENCIA:

El Movimiento de Lausana, Documentos Ocasionales de Lausana (LOPs su sigla en inglés) 18, “Christian Witness to People of African Traditional Religion,” Junio 1980 (a disposición en: http://www.Lausanne.org/en_documents/lops/63-lop-18.html)

LA CULTURA EN EL CONTEXTO

1. ¿Qué hacen las personas de tu cultura cuando se enfrentan con desafíos similares a los de la lista de arriba? ¿Reaccionan los cristianos de una manera diferente de los que no son cristianos?
2. ¿Existen en tu cultura, ejemplos de cristianos nominales que vacilan entre los puntos de vista contemporáneos de su mundo y los puntos de vista cristianos, cuando se trata de enfrentar dificultades?
3. Los cristianos africanos ven a la oración con el ayuno como algo muy normal. ¿Qué tan seria es tomada la oración en tu cultura? ¿En qué tipo de circunstancias estarías dispuesto a ir sin alimentos o sin descanso para poder dedicar tiempo para orar?

¿Qué recursos agregaría usted?
Háganoslo saber por Email
OneArmy@salvationarmy.org o visitar
www.salvationarmy.org/onearmy/resources

@TSAOneArmy

Esta unidad se relaciona en parte a las doctrinas 2, 4, 9, 10 y 11

RECURSOS DE REFERENCIA PARA ESTA UNIDAD

LIBROS PARA ESTA UNIDAD

Algunos de estos recursos son compartidos en el sitio web *One Army*

- ¹*The Salvation Army Handbook of Doctrine*, la segunda doctrina, leer más en el Capítulo 2. (Traducido al castellano).
- ²*Holiness Unwrapped*, ver el capítulo “Un hombre de oración”, pág. 37. (Traducido al castellano).
- ³*The Salvation Army Handbook of Doctrine*, la cuarta doctrina, leer más en el Capítulo 4.
- ⁴*Samuel Logan Brengle, Heart for God*, ver el capítulo “The secret of power”, pág. 14
- ⁵*One Army – In Christ: ‘God the Father.’*
- ⁶*Holiness Unwrapped*, ver el capítulo ‘Self Control’, pág. 105 y *Renovation of the heart*, Dallas Willard, NavPress, Carol Stream, Illinois, USA. Estos pueden ser usados en las secciones “Enséñanos a orar” y “Pide – y recibirás”.
- ⁷*The Gospel in Brief*, Leo Tolstoy, ver el capítulo IX, Darton, Longman and Todd, London, UK.
- ⁸USA National *War Cry*, March 2014, ver “Padre perdónales porque no saben lo que hacen.”
- ⁹US News and Beliefner prayer survey.
- ¹⁰*Called to be God’s People*, ver “LLlamado al Banco de Penitentes”, pág. 23 (Traducido al castellano).
- ¹¹*Servants Together*, ver “Hearing God in the silence”, pág. 6, Salvation Books.
- ¹²*Servants Together*, ver “Bringing everything into the presence of God through prayer”, pág. 6.
- ¹³*From Generation to Generation*, ver la Introducción, pág. xi

RECURSOS ADICIONALES RECOMENDADOS

LIBRO – *Other Voices*, Christine Faragher, Salvo Publishing, Australia Southern. Chapter 10, “Silence and Stillness”, pag. 127 – y otros capítulos sobre oracion.

DVD – *Conversations in Prayer*, Foundations series, Carpenter Media, Australia Eastern territory, incluye personala de los territorios de EE.UU. y del Reino Unido.

CD – *Favourite Hymn Tunes*, Ketteryng Citadel Band, SP&S 2013, incluye la música de canciones que pueden asistir a una “conversación” con Dios.

No olvidar de preguntar a los cuarteles de sus territorios o comandos para saber si tienen a disposición recursos adicionales en sus propios idiomas.